

LA VERDADERA INTELLIGENTSIA

El Pulso del Espíritu

febrero 05, 2021



DAVID KARCHERE es conferenciante y líder de talleres que ayudan a las personas a renovar su Espiritualidad Original—una experiencia que la mayoría de los seres humanos conocen desde el nacimiento y que, idealmente, crece a medida que maduran.

Hoy bendecimos y bautizamos a este nuevo presidente y damos la bienvenida a un nuevo ciclo en los Estados Unidos. En las palabras de la canción:

*Dios bendiga a América, tierra que amo.
Párate a su lado y guíala
a través de la noche con la luz de arriba.*

Esa palabra *luz* nos hace pensar en la luz que guía la verdad.

Famosamente, Jesús dijo:

Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.

Me gustaría liberar ese versículo bíblico de cualquier creencia cristiana, verdaderamente cualquier creencia de cualquier tipo, y dejar que permanezca desnudo en nuestras mentes, sin adornos con los adornos de la tradición o el dogma, para que podamos tomarle la palabra: *Y tú conocerá la verdad, y la verdad os hará libres.* Estamos aquí para *conocer* la verdad.

Me gustaría leer algo de la versión King James del libro de Proverbios que se relaciona con esto. En otras traducciones, la palabra *sabiduría* se traduce como *Sofía*, la diosa de la sabiduría.

*Bienaventurado el hombre que haya sabiduría y el que adquiere entendimiento.
Porque mejor es su mercadería que la mercadería de plata, y su ganancia mejor que el oro fino.
Ella es más preciosa que los rubíes, y todo lo que puedes desear no se puede comparar con ella.
La duración de los días está en su mano derecha; y en su mano izquierda riquezas y honor.
Sus caminos son caminos agradables, y todas sus sendas son paz.
Árbol de vida es para los que la abrazan, y feliz es todo aquel que la retiene.
El Señor con sabiduría fundó la tierra; con entendimiento estableció los cielos.
Con su conocimiento se abren los abismos, y las nubes hacen caer el rocío.
Hijo mío, no se aparten de tus ojos; guarda la sana sabiduría y la prudencia.
Así serán vida para tu alma y gracia para tu*

cuello.

Entonces andarás por tu camino con seguridad, y tu pie no tropezará.

Cuando te acuestes, no tendrás miedo; sí, te acostarás y tu sueño será dulce.

No temas el temor repentino, ni la desolación de los impíos, cuando venga.

(Proverbios 3: 13-25)

Aquí hay una visión cósmica de la sabiduría, pero práctica. ¡Aparentemente, es bueno para dormir! Al mirar el mundo de hoy, es fácil ver una falta de sabiduría y una falta de verdad. En el nivel más básico, la verdad es un hecho. Y más allá de eso, no es solo un hecho; es un patrón de los hechos. Y luego es una comprensión del diseño y la belleza en desarrollo, y nuestro papel como artistas que traen la belleza de la creación al mundo. Y más allá de eso, la verdad es el patrón invisible del Ser que contiene las semillas de la Creación. Este es el potencial invisible para una vida gloriosa en la tierra. Se necesita la sabiduría de la mente humana para conocer esta verdad y traerla al mundo.

En el mundo en que vivimos, somos testigos del fracaso de la verdad. No es que la verdad misma falle alguna vez, sino un fracaso en conocer la verdad, incluso hasta el punto de mentir deliberadamente sobre los hechos y el patrón de los hechos. Pero más allá de eso, un fracaso para ver la plenitud de la verdad.

Esto es de un artículo de Timothy Snyder publicado en la revista *New York Times*:

La pos-verdad es pre-fascismo, y Trump ha sido nuestro presidente de pos-verdad. Cuando renunciamos a la verdad, concedemos poder a quienes tienen la riqueza y el carisma para crear

espectáculo en su lugar. Sin un acuerdo sobre algunos hechos básicos, los ciudadanos no pueden formar la sociedad civil que les permita defenderse. Si perdemos las instituciones que producen hechos que son pertinentes para nosotros, entonces tendemos a revolcarnos en abstracciones y ficciones atractivas. La verdad se defiende particularmente mal cuando no hay mucho de ella, y la era de Trump—como la era de Vladimir Putin en Rusia—es una de disminución de noticias locales. Las redes sociales no son un sustituto: sobrecargan los hábitos mentales mediante los cuales buscamos estimulación emocional y comodidad, lo que significa que se pierde la distinción entre lo que se siente verdadero y lo que realmente es cierto.

Aquí está la perspectiva de un historiador, aplaudiendo y enfatizando la importancia del buen periodismo. Y no puedo evitar elogiar a los periodistas en Estados Unidos hoy en día que han salido a la frente para defender y preservar la verdad, dando no solo un informe veraz de los hechos, sino también brindando información sobre el patrón de los hechos y señalando dónde hay mentiras. Por eso celebro a nuestros valientes periodistas. Para mí, son héroes.

Pero seguro que el buen periodismo no es suficiente. Necesitamos más que la verdad fáctica. Necesitamos un mayor conocimiento de la verdad. Creo que tenemos que afrontar que hemos tenido, en el mundo en general y en Estados Unidos, no sólo un fracaso de liderazgo, que parece bastante obvio, sino que hemos tenido un fracaso de la intelectualidad; un fracaso de aquellos a quienes podríamos acudir para llevar el conocimiento de la verdad al mundo.

2

Dondequiera que mires, en cualquier campo, ya sea el campo de la religión y la espiritualidad, el campo

de la política, la sociología, la historia, en cualquier campo, podemos ver grandes fracasos de la intelectualidad.

¿Quién es la intelectualidad? Esto es lo que dijo Aleksandr Solzhenitsyn sobre el tema:

El intelectual no se define por la búsqueda profesional y el tipo de ocupación. La buena educación y la buena familia tampoco son suficientes en sí mismas para producir un intelectual. Un intelectual es una persona cuyos intereses y preocupaciones por el aspecto espiritual de la vida son insistentes y constantes y no son forzados por circunstancias externas, incluso cuando se presentan en su cara. Un intelectual es una persona cuyo pensamiento no es imitativo.

En el campo de la religión, que intenta abordar las verdades esenciales de nuestra existencia, ha habido un fracaso colosal. Y, de hecho, algunos de los más fervientes en el mundo religioso han estado más sujetos a un mundo posterior a la verdad. Podríamos pensar en los terroristas islámicos o los supremacistas blancos, quienes en lugar de ser guiados por la verdad, o incluso por los principios originales de su fe, que su irracionalidad ha descartado, se guían por algún tipo de apasionado malentendido de la verdad que los ha llevado a la violencia y el terrorismo.

La metáfora de una montaña como símbolo del viaje humano, y en particular de un viaje espiritual, es comúnmente conocida. Podríamos decir que todos estamos escalando la montaña. En los escritos de Martin Cecil, dio dos charlas que se convirtieron en capítulos de su libro *En alas de águila*: "La montaña" y "La ladera". Señaló que no se ve todo desde la ladera de la montaña. Ves lo que puedes ver desde esa cara de la montaña. Puede haber picos falsos. ¿Has tenido

esa experiencia alguna vez? Estás subiendo, y parece que estás llegando directamente a la cima, y luego te das cuenta, no, es solo una colina. En realidad, no es el pico. ¡Más para ir! Martin señaló que en realidad no estamos viendo todo mientras estemos en la ladera de la montaña.

Muchos de los que usan esa imagen de la montaña hablan de ella con aspiraciones: sí, todos vamos a la misma cima. Bastante justo, y es una imagen inspiradora. Me gustaría leer solo algunos versículos de un salmo que habla de esto:

*¿Quién subirá al monte del Señor? ¿O quién estará en su lugar santo?
El limpio de manos y puro de corazón; el cual no alzó su alma a la vanidad, ni juró con engaño.
(Salmo 24: 3,4)*

Me gustaría reformular esto:

*¿Quién subirá a la colina del Maravilloso Interior?
¿O quién estará en su lugar santo?*

Si bien aprecio la naturaleza aspiracional de esta imagen de la montaña, seguramente, en algún momento, debe haber algunos que se paran en la cima de la montaña. Estamos aquí para pararnos en la cima de nuestra propia montaña individualmente, en la cima de la montaña de nuestra propia vida, en el punto más alto de nuestro propio Ser, para que podamos ver de verdad, podamos conocer de verdad. ¿Cómo sabes lo que está pasando si estás deambulando por el valle o en algún lugar a la mitad de la montaña? Si estás en la ladera de la montaña, tienes una perspectiva sesgada. Solo ves un lado de la montaña y la vista desde allí. Seguramente en nuestras propias vidas, estamos llamados a estar en la cima de la montaña.

La cima de la montaña es el lugar de la Sintonización. Es el lugar donde la verdad invisible atraviesa la conciencia humana. Es el lugar donde conocemos el Amor en lo Invisible y donde entra en nuestro corazón. Nos sintonizamos con ese Amor y traemos la Armonización de ese Amor al mundo. En verdad, estamos llamados a estar en ese lugar. Y sí, es un proceso—hay una aspiración de ascender a la montaña, y sin esa aspiración no lo hacemos. Pero está el *teleios*, la compleción de ese viaje.

Y luego, para la humanidad, ¿debemos escalar la montaña para siempre? En última instancia, el papel de la intelectualidad de la humanidad es estar en la cima de la montaña y saber. Están todos los conocimientos disponibles alrededor de la montaña—todas las filosofías del mundo, todos los puntos de vista políticos, de derecha e izquierda, conservadores y progresistas. Hay tantas religiones, denominaciones y sectas diferentes. Están todas las enseñanzas en las universidades del mundo. Y, sin embargo, la piedra angular del conocimiento para nosotros como humanidad no está completamente presente en el mundo tal como es.

¿Y cuál es esa piedra angular? Es el conocimiento central desde la cima de la montaña. Es ese conocimiento fundamental de la realidad el que permite que todas las dimensiones del conocimiento se unan en una gran conciencia de la realidad de modo que no las veamos como puntos de vista y polaridades en competencia. Se unen en un gran conocimiento. Y aunque hay una verdad en eso a nivel individual, hay una verdad para la humanidad. Hay gnosis para la humanidad.

Es responsabilidad de la intelectualidad de la humanidad traer ese conocimiento. Existe la responsabilidad del liderazgo y la verdadera soberanía

que se encarna correctamente en los líderes de nuestro mundo. Y, sin embargo, es responsabilidad de la intelectualidad guiar a nuestros líderes; para educarlos, para informarlos, para traerles el conocimiento más elevado y para llevar el conocimiento más elevado a la gente. Es responsabilidad de la intelectualidad, cuando tenemos un emperador sin ropa, no abandonar el conocimiento más elevado.

Tenemos tanto el ascenso de la intelectualidad en estos tiempos difíciles en el mundo como también la evidencia del fracaso de la intelectualidad. Timothy Snyder habló de esto como un mundo posterior a la verdad, como si hubiera habido un momento en la historia reciente en que la verdad se conocía por completo. Y aunque puedo admitir fácilmente que ha habido una erosión de la verdad de varias maneras, todavía no hay un momento en la memoria de la humanidad en el que hayamos vivido en la gnosis. Ese es el fracaso de la intelectualidad de la humanidad.

¡Pensamiento no imitativo! ¡Aleksandr Solzhenitsyn lo expresó muy bien! Para decir esa frase en positivo, el pensamiento de una verdadera intelectualidad es original. ¿Y de dónde viene el pensamiento original? Cuando uno se para en la cima de la montaña en Sintonización, la verdad invisible inspira la mente.

Una mente sintonizada piensa los pensamientos del Creador. Estos son los pensamientos de sabiduría. Desafortunadamente, en el mundo en el que vivimos, a menudo se les enseña a los niños pequeños a no creer en sus propios ojos, a no creer en su propia experiencia humana, a no creer en sus propios sentimientos, sino a creer lo que el maestro les dice y lo que está escrito en un libro. Y luego imitar los pensamientos que leen. O, en un contexto religioso, a creer lo que se les enseña a creer. Pero la

fe es un pobre sustituto del conocimiento. Y así, el niño crece aprendiendo a divorciarse del conocimiento más central, que es conocerse a sí mismo—conocerse a sí mismo desde la cima de la montaña, ver el propio corazón, conocer el propio corazón, conocer el propio Ser y la composición del mismo. Al llegar a la cima de la montaña, nos vemos y nos dejamos conocer desde lo alto, ser vistos.

Podemos ser vistos desde los cielos cuando estamos en la cima de la montaña.

Así que necesitamos una verdadera filosofía: el amor por Sofía, el amor por la sabiduría. Una verdadera filosofía es saber desde la cima de la montaña. Es, ante todo, un conocimiento de nosotros mismos. Y si podemos conocernos a nosotros mismos, podemos conocer a otro ser humano porque están hechos como nosotros, llenos de la misma materia de Creación que nosotros. Y si podemos conocer a otro ser humano, podemos conocer a la humanidad y por qué está aquí, qué está aquí para lograr y cumplir. Y si podemos conocernos a nosotros mismos como humanidad, seguramente podremos conocer este planeta, conocer la belleza y la maravilla de él y cómo está hecho.

A través de la magia de Sofía de la que habló Salomón en Proverbios, podemos permitir que el poder de la conciencia recree el mundo; para recrearnos como seres humanos y recrear el mundo en el que vivimos, a través de nuestro conocimiento. Este no es solo el conocimiento por el intelecto, sino un conocimiento que incluye la sabiduría del corazón.

Algunos se han opuesto a que la imagen de la sabiduría representada en Proverbios se presente en forma femenina. Incluso la versión King James de la Biblia se refiere a la sabiduría como "ella". Quizás

nos pide a los hombres un poco de humildad en torno a lo que suele ser nuestro tipo de conocimiento, centrado en la mentalidad. Nos recuerda que el verdadero conocimiento incluye el conocimiento del corazón, de modo que todo lo que sabemos intuitivamente ya comienza a ser aceptado por la mente en su humildad. Ese conocimiento intuitivo comienza a verse de modo que llegamos a lo que ya sabemos pero que hemos perdido porque se ha enterrado tan profundamente en nuestra alma que ya no podemos encontrarlo. Estamos aquí para encontrarlo ahora, parados en la cima de la montaña, mirando con los ojos del Maravilloso Ser Interior.

Conocemos la verdad y la verdad nos ha hecho libres. Puede que nunca te hayas considerado un intelectual o parte de la intelectualidad, pero creo que estamos llamados a eso. Estamos llamados a ser la intelectualidad del saber más central, la piedra angular de todo saber cómo conocemos la Sintonización, de pie en la cima de la montaña.

Bendigamos la nobleza de los que serán investidos esta semana en Estados Unidos: la nobleza de Joe Biden y Kamala Harris y los que están con ellos; sus familias y la administración entrante. Mientras envolvemos sus esperanzas y sus temores, sus visiones y su espíritu de servicio, sostenemos y abarcamos a los líderes de todas las naciones. Que seamos una verdadera intelectualidad que trae la luz desde arriba, sin prejuicios, sin prejuicios ni apegos personales de ningún tipo. Simplemente aportamos un conocimiento central de lo que es verdad: lo que es cierto para nosotros como seres humanos, lo que es cierto para todas las personas, lo que es cierto para nuestros líderes. Sea cual sea el error que haya 5 entrado, mantenemos y exaltamos su verdad y la honramos. Su verdad es nuestra verdad. Su verdad es la verdad de todas las personas, la maravilla y la gloria

del ser humano, la maravilla y la gloria de la humanidad.

Esto lo sabemos. Esto lo vemos con los ojos del Maravilloso Ser Interior, desde el lugar del Altísimo, desde la cima de la montaña.

Nosotros mismos recibimos el bautizo de arriba, la luz de la mente divina. Permitimos que la conciencia universal entre en nuestra conciencia para que veamos no solo desde la perspectiva de un alma humana individual, sino también desde la perspectiva de la luz desde arriba. Que seamos Sofía, habiendo ascendido a la colina del Maravilloso Ser Interior. Que seamos su sabiduría, viendo todas las cosas, sin

dejar la omnisciencia a un Dios distante, sino viendo la omnisciencia como nuestra herencia legítima como humanidad. Que todos nuestros ojos sean los ojos de Sofía, viendo todas las cosas, conociendo todas las cosas, abarcando todas las cosas, amando a todas las personas, abarcando a todas las personas, abarcando este planeta. Que seamos los ojos de Sofía: protegiendo, envolventes, edificantes, amando, instando, activando, con la luz de arriba. Que así sea en este momento y en todos nuestros momentos por venir.

David Karchere
dkarchere@emnet.org
Rancho Sunrise
17 de enero de 2021



EMISSARIES
OF DIVINE LIGHT

*To receive a weekly e-mail with *The Pulse of Spirit*, send an e-mail to emissaries@emnet.org*

Donations to Emissaries of Divine Light are welcome.

To make a contribution to assist in our work, please visit www.emissaries.org